



# abramos nuestros corazones

el incesante llamado al amor *carta pastoral contra el racismo*

## Testigos proféticos contra el racismo

En algunos momentos de su historia, la Iglesia Católica en los Estados Unidos no ha denunciado los males de la esclavitud, el racismo y la discriminación. Pero también hemos sido bendecidos con el valiente testimonio de muchos clérigos, hombres y mujeres religiosos y laicos, que sí respondieron proféticamente desafiando el pecado y la violenta desconsideración por otros seres humanos. Su vida recuerda a todos que todos estamos unidos en el amor de Dios y en la vida de Cristo. Lea sobre estos cuatro católicos que trabajaron para sanar el mal del racismo en su tiempo. Al conocer sus historias, reflexione sobre cómo puede sumarse a este trabajo de sanar la injusticia en su comunidad hoy.

### César Chávez

César Chávez organizó el primer sindicato exitoso de trabajadores agrícolas en la historia de los Estados Unidos. No sólo fue uno de los grandes líderes sindicales del siglo XX: también fue un ejemplo heroico de liderazgo moral católico. Nació en 1927 en el seno de una familia mexicano-estadounidense cuyos miembros tuvieron que convertirse en agricultores migratorios durante la Gran Depresión. De niño, tuvo que trabajar



en los campos para mantener a su familia y no pudo avanzar más allá del séptimo grado. Siendo

---

*“Nuestra fe nos ofrece un tesoro de hombres y mujeres santos e inspiradores que trabajaron valientemente por la reconciliación racial, mostrándonos el camino a seguir”.*

– Obispos de los EE.UU., *Abramos nuestros corazones*

---

joven con esposa y una familia creciendo, fue inspirado por un sacerdote apasionado por la justicia social para capacitarse como organizador comunitario.

Reunió a los mexicano-americanos de Delano, California, formó United Farm Workers y dirigió una huelga contra los productores locales de uva de mesa. La lucha por contratos justos fue larga y prolongada. Cuando los trabajadores eran amenazados y atacados, César rechazaba cualquier represalia violenta y recurría a acciones no violentas. Para esta huelga, ayunó tomando sólo agua durante 25 días, lo que logró atraer la atención nacional hacia los salarios y condiciones de trabajo y de vida descaradamente injustos de los trabajadores hispanos migrantes en California. Era

un católico devoto que no simplemente creía en las enseñanzas de Jesucristo; fue transformado por ellas. Ellas guiaron sus esfuerzos para asegurar un trato justo para los trabajadores migrantes.

## Julia Greeley, sierva de Dios

Julia Greeley nació esclava en Misuri, en algún momento entre 1833 y 1848. Siendo todavía niña, el látigo de su dueño alcanzó el ojo de Julia mientras observaba cómo azotaba a su madre, y Greeley perdió ese ojo. Gran parte de sus primeros años se desconoce, pero está claro que



experimentó la tragedia del dolor, el daño y el abuso de la esclavitud. Sin embargo, incluso en medio de tanto odio, ella no odiaba. Más bien dedicó su vida a ayudar a los demás. Una vez que se emancipó después de la Guerra Civil, Greeley se estableció en Denver, Colorado, donde trabajó limpiando casas y cuidando niños. Allí gastaba gran parte de sus modestos ingresos ayudando a familias pobres de su vecindario, muchas de las cuales eran blancas. Dándose cuenta de la vergüenza que la gente sentía por ser pobre, Julia dejaba sus donaciones por la noche. Pese a todo el trauma y pobreza que ella misma sufrió, abrió misericordiosamente su corazón a los necesitados. En 1880, Greeley se hizo católica y más tarde ingresó en la Orden Franciscana Seglar. A lo largo de su vida, la generosidad y la actividad caritativa de Greeley llevaron alegría y sanación a su vecindario. Cuando murió, cientos de personas de muchos orígenes

raciales acudieron a presentar sus respetos. Su ilimitada caridad, desprendimiento y devoción a Cristo hicieron de Greeley un modelo de misericordia.

## Venerable Rev. Augusto Tolton

El padre Augusto Tolton fue el primer sacerdote católico reconociblemente negro en los Estados Unidos, aunque los hermanos Healy —tres hijos de una mujer negra esclavizada y un irlandés, cuya herencia africana era menos visible— se habían hecho sacerdotes antes que él. El padre Tolton nació esclavo, de padres católicos cuyos dueños permitían que sus esclavos se casaran en la Iglesia Católica. Entonces él nació y se crió católico. Siendo niño, el padre Tolton quedó libre cuando su madre escapó al estado libre de Illinois. Su sacerdote local lo alentó a ingresar al sacerdocio, pero tuvo que estudiar en Italia, pues ningún seminario estadounidense quiso admitirlo por el color de su piel. Como sacerdote, atendió a la comunidad católica negra de Quincy, Illinois. Conocido por sus elocuentes sermones, generosidad y piedad, atraía a su parroquia a católicos negros y blancos. Inspiró a muchos feligreses acomodados a apoyar la escuela parroquial y su misión de educar a la comunidad. Más tarde, echado de Quincy, fue acogido por la Arquidiócesis de Chicago, donde dedicó su ministerio a servir a comunidades empobrecidas. Murió en 1897. A pesar de sus experiencias, el padre Tolton se mantuvo firme: “La Iglesia Católica deplora una doble esclavitud: la de la mente y la del cuerpo. Se esfuerza por liberarnos de ambas”.



## Mons. Bernard Quinn, siervo de Dios



Foto: Cortesía de "The Tablet"

Bernard Quinn nació de padres irlandeses inmigrantes el 15 de enero de 1888, que providencialmente fue el mismo día en que san Pedro Claver (patrono de los esclavos y del ministerio afroamericano) fue canonizado. En 1912 fue ordenado sacerdote para la Diócesis de Brooklyn, y poco después se ofreció como voluntario para atender a la comunidad católica negra, que se había organizado para solicitar que la diócesis estableciera una iglesia para los católicos negros. Mons. Quinn apoyó sus esfuerzos abogando ante el obispo y recaudando fondos para la nueva parroquia. En 1922 se estableció la parroquia de San Pedro Claver para este propósito y Mons. Quinn fue nombrado párroco. Atendió celosamente a sus feligreses y ayudó a crear una orden laica para hombres negros dedicada a servir a los pobres de su comunidad. En 1928 fundó un orfanato para niños negros sin hogar, que todavía existe, y estableció una escuela para brindar a la comunidad una educación de calidad. El Ku Klux Klan quemó dos veces el orfanato. Pero Mons. Quinn desafió

al KKK y lo reconstruyó cada vez. En una carta a sus feligreses, escribió: "Los amo, estoy orgulloso de cada uno de ustedes, y gustosamente derramaría hasta la última gota de la sangre de mi vida por los más pequeños de entre ustedes".

*Para conocer más historias sobre hombres y mujeres santos que lucharon contra el racismo, puede visitar el sitio web de la [Secretaría de Diversidad Cultural en la Iglesia de la USCCB](#).*

*Este folleto se ha extraído del paquete del Concurso Creando desde la periferia. Visite [uscgb.org/youthcontest](http://uscgb.org/youthcontest) o [uscgb.org/concurso-juvenil](http://uscgb.org/concurso-juvenil) para conocer más sobre Creando desde la periferia, un concurso para jóvenes entre los grados 7 a 12 que educa a los jóvenes sobre la pobreza en los Estados Unidos y nuestra respuesta católica. El tema para 2018-2019 es "Un tiempo para sanar el racismo". El concurso es patrocinado por la [Campana Católica para el Desarrollo Humano](#).*

